**EL BUDA.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 24 de Febrero de 2004.

1. El Maestro M**∴** y la comprensión de las Enseñanzas del Buda te guiarán hacia la vital comprensión de la ley, que fuera concebida sobre el Monte de Luz. Su Ley será de gran ayuda en la senda hacia el conocimiento. Su Enseñanza es Mi Júbilo. Mi Mano te conduce al conocimiento. Iluminación, I: XII: 2; Hojas del Jardín de Morya II, 81.
2. Hablemos sobre el Señor Buda.

Las personas no se han dado cuenta de la base de la Enseñanza del Bendito. La base es la disciplina. Espiritual y físicamente el monje de la comunidad se esfuerza por mantener el camino. Durante los primeros años padeció duras pruebas. Se le prohibió el matarse con prácticas ascéticas, más se le animó a que condujera la batalla bajo el único mando del espíritu. Así de austeramente instruyó el Buda a Sus discípulos. En verdad, ellos sólo conocieron la felicidad en la batalla espiritual; es por eso que se habla de las espinas del camino.

Sólo cuando la voluntad del discípulo se haya convertido en leonina, y cuando una brida plateada del espíritu haya brillado sobre las sensaciones de la pupila, sólo entonces el Señor alzó levemente el velo y asignó una tarea. Y entonces, gradualmente, se iniciaba al pupilo en los misterios del conocimiento. Iluminación, II:XII:1; Hojas del Jardín de Morya II, 254.

1. …. Les recordaré cómo Buda seleccionó los discípulos para las hazañas.

Durante el trabajo, cuando la fatiga ya había caído sobre los discípulos, Buda les hacia la pregunta más inesperada y esperaba por la contestación más rápida. O, colocando ante ellos el objeto más simple, Él les sugería que lo describieran en no más de tres palabras y en no menos de cien páginas. O, colocando un pupilo ante una puerta cerrada, Él le preguntaba: “¿Cómo la abrirás?" O, ordenando que vinieran músicos bajo su ventana, Él les pedía que cantaran himnos de contenido totalmente diferente. O, notando la presencia de una mosca imprudente, Él le pedía al pupilo que repitiera algunas palabras pronunciadas inesperadamente. O, pasando al frente de los pupilos, Él les preguntaba cuántas veces Él había hecho lo mismo. O, notando el miedo hacia los animales o hacia un fenómeno natural, Él les asignaba la tarea de dominar el miedo.

Así el Poderoso León templó la cuchilla del espíritu.

¡Recuerda y practícalo! Iluminación, III: II: 15; Hojas del Jardín de Morya II, 285.

1. …. De la misma forma, no se debe olvidar el juego favorito del Buda con sus discípulos en momentos de relajamiento, donde el Maestro tiraba al espacio una palabra sobre la cual los discípulos construían un pensamiento completo. No hay prueba más sabia para el estado de conciencia. Iluminación, III: VI: 17; Hojas del Jardín de Morya II, 358.
2. El Bendito Buda dijo a sus discípulos una vez: “Sentémonos en silencio y dejemos a nuestros ojos contemplar”.

Después de un rato el Maestro preguntó: ¿Cuántas veces cambié de posición?”

Uno señaló diez cambios, otro sólo tres, y otro insistió en que el Maestro se había quedado quieto.

El Señor de la Sabiduría sonrió: “Cambié de posición y los dobleces de mi prenda de vestir setenta y siete veces. Hasta que no aprendamos a ver con claridad no nos volveremos Arhats.” Agni Yoga, 551.

1. Deseo recordarte cómo el Bendito mostraba consideración aún a los adversarios. Este libro es leído a la entrada de la comunidad. El recién llegado debe ser prevenido acerca de las muchas confusiones. Parecería que con frecuencia las contradicciones son insolubles. Pero, peregrino, ¿dónde están las contradicciones cuando vemos sólo abundancia de señales en el camino? El abismo es bloqueado por la montaña y la montaña está limitada por el mar. Los zapatos de montaña no son idóneos para el agua. Pero aquellos que entran están obligados a cambiar su armadura cada hora. No sólo se necesita el movimiento, no sólo la rapidez del pensamiento sino el hábito de cambiar de armas. No es fácil acostumbrarse a cambiar de armas. Además del sentimiento de propiedad está el hábito y es difícil reemplazar la adicción a los objetos por la adaptabilidad de la conciencia. Para la mente superficial podría parecer un mero juego de palabras, pero qué necesario se vuelve el entender esta distinción de conceptos para los líderes que guían los destinos de las naciones. Comunidad de la Nueva Era, 98.
2. Verdaderamente, el Señor Buda se pudo manifestar Él mismo. El Señor se le apareció a muchos, más Él quiso hacer de Su Enseñanza la única fuente, y, por lo tanto, Él cesó las manifestaciones personales.

La adoración no tenía lugar en las enseñanzas del Señor; su esencia era el conocimiento y el logro personal. Justo esto era el rasgo característico de la Enseñanza del señor. Precisamente por esto su símbolo lo fue el león. Muchas veces llamamos al señor, "El Rey del Pensamiento."

Has entendido correctamente sobre la irrealidad del mundo que te rodea. Cuando Te dije que siguieras por el camino más elevado de la vida, Te repetía las palabras del Señor. Como podrás ver, el Señor reconoció la realidad del mundo circundante por el ciclo presente y enseñó a Sus discípulos la responsabilidad. Iluminación, III: I: 3; Hojas del Jardín de Morya II, 263.

1. “La transformación cósmica en contacto con la energía psíquica crea la condición de una corriente de buena fortuna.” Así habló Buda. Él señaló la distinción entre lo evidente y la realidad. Su comparación de lo evidente con un espejismo es aplicable a cualquier discurso contemporáneo. Comunidad de la Nueva Era, 225.
2. Ya has oído sobre la saturación del ritmo de la labor como una cualidad particular que raramente posee la gente. Su influencia benéfica tiene un significado mucho más profundo del que aparenta tener. No obstante, los antiguos misterios usaron estas dos expresiones: “Trabajar en la ola de la Sublime Naturaleza" y "Trabajar con el latido de la Madre del Mundo".

Aquellos que han estudiado temas profundos deben haber conocido esta labor de ritmo que, saturado de ese modo, nada podía obstaculizar. El Maestro Buda tuvo mucho cuidado en que sus discípulos supieran de cambios de ritmo. Antes de los grandes logros el aconsejaba no el reposo sino la labor de ritmo saturado. Mantén eso en mente. Iluminación, III: VI: 9; Hojas del Jardín de Morya II, 350.

1. ¿No parece extraño que Yo hable con frecuencia acerca de la paciencia, acerca de los obstáculos, acerca del vigor, acerca de lo interminable del esfuerzo? Precisamente, en momentos diferentes y en diferentes lados Yo forjo la armadura de la valentía y temeridad. Recuerda, este templado no puede completarse en una sola hora. La espada se templa a diferentes temperaturas; aún Buda afirmó que en la hora más feliz uno debería recordar los infortunios y adversidades, pero sin disminuir la alegría.

La alegría templada no sabe de temores. La alegría es una sabiduría especial. Comunidad de la Nueva Era, 163.

1. El Bendito señala a Sus discípulos: un fakir que estaba lanzando una bola con gran agilidad. Daba en el blanco todas las veces, y dos niños se apresuraban a recoger la pelota y retornársela. El Bendito dijo: “Este hombre ha logrado la perfección al lanzar la pelota; cada vez que la lanza se le retorna. Así es todo acto de dar, pero sólo cuando es perfecto. Por tanto aprenda a sacrificarse con perfección, pues debe haber arte en todo acto de sacrificio.”

El Bendito también señaló a un hombre silencioso, diciendo: “¿Quién puede definir el límite del silencio? Una palabra adecuada es difícil de encontrar, pero es aún más difícil encontrar la belleza del silencio”.

De este modo enseñó el Bendito el sacrificio silencioso. Agni Yoga, 385.

1. Hace mucho tiempo Yo mencioné lo inadecuado que es un jardín de ofensas. Uno debe saber que las ofensas son completamente indignas. Las ofensas nos conducen a un estado amenazante. Es como un absceso escondido. El mismo Buda cuando notaba cualquier clase de ofensa inmediatamente le decía al discípulo, “Anda y báñate en agua fría.” Mundo Ardiente I, 534.
2. El Bendito dijo: “La verdad es la única fuente del valor." La verdad correctamente entendida es el más bello capítulo de la sabiduría en el libro del Cosmos. Iluminación, II: XII: 2; Hojas del Jardín de Morya II, 255.
3. El Nirvana es la cualidad de asimilar todas las acciones. La saturación de todo trae el verdadero conocimiento que fluye como el tremor de la iluminación. Los lenguajes no tienen una definición más precisa que esta. La quietud es sólo un aspecto externo y la quietud no expresa la naturaleza esencial de esta condición.

Buda mencionó la quietud, pero su audiencia sólo asimiló este aspecto externo de la quietud. Más las personas que oyeron el resto de la idea, les fue muy atractiva. La acción es algo meritorio y tampoco es bien comprendida. Iluminación, III: V: 7; Hojas del Jardín de Morya II, 328.

1. Usted está en lo cierto al afirmar que el Señor Buda tenía que dar al mundo el concepto del Nirvana ya que son pocos los dispuestos a trabajar eternamente por la creación de nuevas formas. Nirvana es tan solo un paso en los períodos cósmicos infinitos. Nuestros discípulos, acumulando la herencia terrestre, pueden regocijarse, transportándose con conciencias de esfuerzo hacia los mundos superiores. ¿No es mejor servir a la gran eterna manifestación de refundir y transformar desde lo más bajo hasta lo más elevado, que ser esclavo del estancamiento? Infinito I, 28.
2. Ya que fue el Señor Buda quien definió la esencia del Ego humano como un proceso, podemos aceptar esta fórmula de “El León”. En su vida diaria acostúmbrense al pensamiento del movimiento eterno y no aguarden en los escondrijos de la oscuridad. La creatividad atrae al proceso creativo. Por lo tanto, observe los destellos del Cosmos. Infinito I, 15.
3. Es bastante comprensible que Buda, Quien dirigió la humanidad hacia la evolución, enseñara la naturaleza de lo que cambia, mientras que Vedanta expuso el fundamento invariable. Usted puede añadir cualquier ingrediente químico a una flama y mediante este procedimiento cambiar su color y su tamaño, pero la naturaleza esencial del fuego permanecerá inmutable. No veo ninguna contradicción entre los principios básicos de Vedanta y el Budismo. Agni Yoga, 275.
4. *Mahayana* es para *Hinayana* lo que el Budismo es para Vedanta. *Mahayana* conoce y revela la naturaleza del mundo de los elementos. *Hinayana* enfatiza las causas y efectos kármicos sin preocuparse con las consecuencias inmediatas de las causas. La Enseñanza lanza chispas del caos de los elementos. Uno puede estudiar estas imágenes, pero es igualmente correcto concentrarse en la causa y el efecto. Si llamamos a Buda la Causa, entonces Maitreya es el Efecto. Agni Yoga, 287.
5. Una vez una mujer se detuvo ante las imágenes del Bendito Buda y de Maitreya, sin saber a Quién ofrecer su reverencia. La imagen del Bendito Buda pronunció estas palabras: “De acuerdo con Mis Mandamientos, venera a los Budas futuros. Manteniéndome en defensa del pasado, dirige tu mirada hacia el amanecer.”

¡Recuerda cómo Nosotros trabajamos para el futuro y dirige todo tu ser hacia el futuro! En rayos de conocimiento Nosotros llevamos una Enseñanza extraña para el Mundo ya que la luz del Mundo está cubierta con oscuridad. Comunidad de la Nueva Era, 95.